



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/HRC/2/8
29 de septiembre de 2006

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS
Segundo período de sesiones
Tema 2 del programa

**APLICACIÓN DE LA RESOLUCIÓN 60/251 DE LA ASAMBLEA
GENERAL, DE 15 DE MARZO DE 2006, TITULADA
"CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS"**

Los derechos humanos en el Líbano

**Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación,
Sr. Jean Ziegler, acerca de su misión al Líbano**

Resumen

El Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, Sr. Jean Ziegler, tiene el honor de presentar al Consejo de Derechos Humanos este informe sobre su misión al Líbano, que tuvo lugar del 11 al 16 de septiembre de 2006. La misión se efectuó por invitación del Gobierno del Líbano. El Relator Especial pidió asimismo autorización para visitar Israel al objeto de investigar la situación del derecho a la alimentación en la población israelí afectada, pero, en el momento de la redacción del presente informe, no había recibido respuesta del Gobierno de Israel. Por consiguiente, este informe abarca solamente la situación en el Líbano, pero el Relator Especial sigue dispuesto a visitar Israel en cuanto reciba el permiso del Gobierno.

La misión tuvo lugar después de la guerra entre Hezbolá e Israel, del 12 de julio al 14 de agosto de 2006, que estalló tras la captura de soldados por parte de Hezbolá en una incursión al otro lado de la frontera entre Israel y el Líbano. Durante los 34 días que duró la guerra, las fuerzas israelíes efectuaron más de 7.000 ataques aéreos y 2.500 por mar, así como bombardeos con artillería pesada. La guerra tuvo efectos de gran alcance en la población libanesa. Según el Gobierno del Líbano, la guerra dejó 1.189 muertos (en su mayor parte civiles), 4.399 heridos, 974.189 desplazados y entre 15.000 y 30.000 hogares destruidos.

Durante la guerra, el efecto combinado de la destrucción de la infraestructura vial y de transporte y de la repetida negativa por las fuerzas armadas israelíes de permitir el tránsito sin peligro dificultó sobremanera la labor de los organismos humanitarios de transportar alimentos y otro tipo de socorro, en especial a las 22.000 personas aproximadamente que quedaron atrapadas en la zona al sur del río Litani, donde hay 38 emplazamientos bajo control de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano. El desplazamiento forzoso de una enorme cantidad de personas de esos lugares y tierras agrícolas cortó el acceso normal a los alimentos, y dejó a decenas de miles de personas en la necesidad de recibir ayuda alimentaria.

La guerra tuvo lugar en el momento crítico de la temporada de la pesca y de la cosecha de fruta, lo cual afectó a las personas que se ganan la vida en esos sectores, tanto directamente en términos de daños, como, de manera más importante aún, indirectamente en términos de mercados e ingresos perdidos. Buena parte de las tierras agrícolas quedó perjudicada por los bombardeos y seguirá afectada por las bombas sin estallar, que imposibilitan el acceso a muchos campos. Según el Centro de Remoción de Minas de las Naciones Unidas, habrá que remover centenares de miles de artefactos sin estallar, en su mayor parte bombas en racimo (armas antipersonal que esparcen bombetas indiscriminadamente en una gran superficie), antes de que pueda restablecerse la agricultura. Se informó de que las fuerzas israelíes habían lanzado más de 1,2 millones de bombas en racimo. Alrededor del 90% se lanzó en las últimas 72 horas de la guerra, cuando las fuerzas israelíes ya sabían que la cesación del fuego eran inminente. La destrucción por parte de las fuerzas israelíes de infraestructura esencial para la supervivencia de la población, particularmente la infraestructura en los sectores de la agricultura, el riego y el abastecimiento de agua, tendrá también consecuencias a largo plazo en los medios de subsistencia y el acceso a los alimentos y el agua. La pesca resultó gravemente perjudicada por el derrame masivo de petróleo después del bombardeo israelí de los cuatro depósitos de combustible de Jiyeh el 14 de julio de 2006.

Las repercusiones a largo plazo de la guerra en los medios de subsistencia son la preocupación principal hoy día. El derecho a la alimentación no consiste primordialmente en la ayuda alimentaria; es el derecho a poder alimentarse gracias a unos medios de vida adecuados. El Relator Especial comprobó que la guerra había destruido los medios de subsistencia de gran parte de la población y que su reconstrucción ha sido lenta. La pérdida de esos medios y de las fuentes de ingreso es la principal amenaza para el bienestar futuro de muchos miles de familias, particularmente en las zonas rurales.

A la luz de sus conclusiones y de las obligaciones internacionales de las partes beligerantes, el Relator Especial finaliza su informe con una serie de recomendaciones para mejorar la realización del derecho a la alimentación de toda la población libanesa. En particular, el Relator Especial recomienda lo siguiente:

- a) Deberían investigarse más a fondo las violaciones del derecho a la alimentación con arreglo a la normativa internacional de derechos humanos y al derecho internacional humanitario, y determinar si constituyen graves violaciones de los Convenios de Ginebra de 12 de agosto de 1949 y su Protocolo adicional I, y posibles crímenes de guerra según el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional.
- b) El Gobierno de Israel y el Gobierno del Líbano deberían aceptar la Comisión Internacional Humanitaria de Encuesta, establecida de conformidad con el Protocolo adicional I, a fin de investigar las violaciones del derecho a la alimentación según el derecho internacional humanitario.
- c) Según la jurisprudencia internacional, el Gobierno de Israel debería ser considerado responsable, en virtud del derecho internacional, de toda violación del derecho a la alimentación de la población civil libanesa. El Gobierno de Israel debería ser considerado responsable, con arreglo al derecho internacional, de las violaciones del derecho a la alimentación de la población civil libanesa. Según el derecho internacional, el Gobierno de Israel tiene la obligación de asegurar que todas las víctimas reciban una reparación e indemnización adecuadas por las pérdidas sufridas durante la guerra, así como por las pérdidas que persisten debido a la alteración de sus medios de vida.
- d) El Gobierno del Líbano, conjuntamente con donantes bilaterales y multilaterales, debería acelerar la remoción de las bombas en racimo de los terrenos agrícolas. El Gobierno de Israel debería proporcionar los detalles completos de su empleo de municiones de racimo para facilitar la destrucción de los artefactos sin estallar y la limpieza de las zonas afectadas.

ÍNDICE

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. INTRODUCCIÓN	1 - 5	5
II. CONTEXTO GENERAL	6 - 7	6
III. MARCO JURÍDICO RELATIVO AL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN EN EL LÍBANO	8 - 13	6
IV. PRINCIPALES CONCLUSIONES Y PREOCUPACIONES EN RELACIÓN CON EL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN Y AL AGUA	14 - 30	8
V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	31	18

I. INTRODUCCIÓN

1. El Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, Sr. Jean Ziegler, visitó el Líbano del 11 al 16 de septiembre de 2006 por invitación del Gobierno y de conformidad con su mandato, establecido por la Comisión de Derechos Humanos mediante sus resoluciones 2000/10 y 2001/25 (que amplió su mandato para incluir la cuestión del agua potable) y transmitido mediante la resolución 60/251 de la Asamblea General al Consejo de Derechos Humanos, que prolongó el mandato mediante su decisión 102. Esta misión se efectuó independientemente de la Comisión de Investigación establecida en virtud de la resolución S-2/1 del Consejo.

2. La visita al Líbano se solicitó en respuesta a las inquietudes de la comunidad internacional por las repercusiones sobre el derecho a la alimentación de la guerra entre Israel y las fuerzas armadas del partido político libanés Hezbolá. Las primeras preocupaciones expresadas se referían a los límites impuestos al acceso con fines humanitarios a la población atrapada durante la guerra, ya que algunas zonas del Líbano habían quedado sin acceso a la ayuda humanitaria por períodos prolongados durante los 34 días de hostilidades. El 21 de julio de 2006, el Relator Especial, conjuntamente con varios expertos en derechos humanos de las Naciones Unidas, emitió un comunicado de prensa en el que pedía el cese inmediato de las hostilidades y el tránsito irrestricto y seguro de la asistencia humanitaria. El desplazamiento en masa de casi 1 millón de personas también perturbó el acceso a los alimentos en todo el país. Con la pérdida de gran parte de la cosecha de este año, la destrucción de carreteras y de la infraestructura agrícola y de abastecimiento de agua, los campos plagados de bombas sin estallar y la destrucción de los medios de subsistencia basados en la agricultura y en la pesca surgieron también graves preocupaciones acerca de las repercusiones de la guerra a plazo más largo en el derecho a la alimentación y el agua.

3. El Relator Especial pidió también autorización para visitar Israel e investigar la situación del derecho a la alimentación de la población israelí afectada, pero en el momento de redactar el informe todavía no había recibido respuesta del Gobierno de Israel. Por consiguiente, el informe abarca solamente la situación en el Líbano, pero el Relator Especial sigue dispuesto a visitar Israel en cuanto reciba el permiso del Gobierno.

4. El objetivo de la misión era investigar la situación del derecho a la alimentación en el Líbano desde la perspectiva de la normativa internacional de derechos humanos y del derecho internacional humanitario. En la normativa internacional de derechos humanos y en el derecho internacional humanitario figura como obligación clara que el derecho a la alimentación y el agua debe estar protegido en tiempos de conflictos armados, así como en tiempos de paz.

5. Durante la visita, el Relator Especial sostuvo diálogos constructivos con las autoridades libanesas, entre ellas el Ministro en funciones de Relaciones Exteriores, los Ministros de Agricultura, Salud, Asuntos Sociales, Energía y Agua, así como con la Comisión Parlamentaria para los Derechos Humanos, el Consejo Superior de Socorro y miembros del Parlamento. El Relator Especial desea expresar su caluroso y sincero agradecimiento al Gobierno por la plena cooperación que recibió durante su misión. El Relator Especial celebró asimismo reuniones con una amplia variedad de organismos de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales (ONG) nacionales e internacionales, sectores académicos y particulares. Pudo visitar los suburbios del sur de Beirut y viajó al sur del río Litani, donde pudo conversar directamente con

las autoridades locales y con las familias, trabajadores agrícolas, agricultores y pescadores afectados.

II. CONTEXTO GENERAL

6. La misión tuvo lugar después de la guerra del 12 de julio al 14 de agosto de 2006 entre Hezbolá e Israel, que estalló tras la captura de soldados por Hezbolá en una incursión al otro lado de la frontera entre Israel y el Líbano. Durante los 34 días que duró la guerra, las fuerzas israelíes lanzaron más de 7.000 ataques aéreos y 2.500 ataques por mar, además del bombardeo de artillería pesada. La guerra ha tenido efectos de gran alcance en la población libanesa. Según el Gobierno del Líbano, la guerra dejó 1.189 muertos (en su mayoría civiles), 4.399 heridos, 974.189 desplazados y entre 15.000 y 30.000 hogares destruidos¹.

7. El 11 de agosto de 2006, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1701 (2006), en la que pedía una cesación total de las hostilidades basada, en particular, en la cesación inmediata por Hezbolá de todos los ataques y en la cesación inmediata por Israel de todas las operaciones militares ofensivas. El mismo día, el Consejo de Derechos Humanos, tras convocar un período extraordinario de sesiones sobre la guerra, aprobó la resolución S-2/1 en la que pedía a Israel que pusiera fin inmediatamente a las operaciones militares contra la población civil y los objetivos civiles que eran causa de muerte y destrucción y constituían graves violaciones de los derechos humanos. Decidió asimismo establecer urgentemente y enviar inmediatamente una comisión de investigación de alto nivel, integrada por eminentes expertos en derechos humanos y en derecho internacional humanitario, a fin de evaluar e investigar, entre otras cosas, la magnitud y el efecto de los ataques israelíes en lo que respectaba a vidas humanas, bienes, infraestructura esencial y medio ambiente. Los enfrentamientos prosiguieron después de la aprobación de las resoluciones, e incluso se intensificaron hasta el último momento, cuando entró en vigor la cesación de las hostilidades, el 14 de agosto de 2006.

III. MARCO JURÍDICO RELATIVO AL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN EN EL LÍBANO

8. Como la Corte Internacional de Justicia ha reafirmado², tanto la normativa de derechos humanos como, en calidad de *lex specialis*, el derecho internacional humanitario son aplicables durante los conflictos armados y las situaciones de ocupación. Esto incluye la guerra en el Líbano, donde eran aplicables todas las disposiciones de la normativa internacional de derechos humanos y el derecho internacional humanitario que protege el derecho a la alimentación. Es importante señalar en ese contexto que, tanto Israel como el Líbano son Partes en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y en la Convención sobre los Derechos del Niño, los dos principales instrumentos de derechos humanos que protegen el derecho a la alimentación, así como en los Convenios de Ginebra de 12 de agosto de 1949.

¹ See High Relief Council, at www.lebanonundersiege.gov.lb.

² See advisory opinion of the International Court of Justice, of 9 July 2004 on the *Legal Consequences of the Construction of a Wall in the Occupied Palestinian Territory*, para. 106.

Es asimismo importante observar que, si bien sólo el Líbano es Parte en el Protocolo adicional de los Convenios de Ginebra relativo a la protección de las víctimas de conflictos internacionales armados (Protocolo adicional I, aprobado en 1977), la mayoría de sus disposiciones que guardan relación con el derecho a la alimentación se consideran parte del derecho internacional consuetudinario y, por consiguiente, son vinculantes para todos los Estados y todas las partes en un conflicto, independientemente de su situación y ratificación³.

9. El derecho a la alimentación es fundamentalmente el derecho a tener acceso físico y económico a los alimentos, según se define en la Observación general N° 12 del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. El derecho a la alimentación entraña obligaciones de los gobiernos con respecto a su población, pero también con respecto a las personas que viven en otros países (véase E/CN.4/2006/44, párrs. 28 a 38). Esto se aplica en particular a los Estados Partes en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, incluidos Israel y el Líbano que se han comprometido a cooperar, sin limitaciones territoriales o jurisdiccionales de ningún tipo, para hacer realidad el derecho a la alimentación. En tiempos de conflicto armado, la obligación más importante de los gobiernos en lo que atañe a los derechos humanos es respetar el derecho a la alimentación, lo que significa abstenerse de restringir, inhibir o impedir el acceso de las personas a los alimentos. Puesto que el derecho a la alimentación también incluye el acceso a agua potable limpia y salubre y al agua de riego necesaria para la producción de subsistencia (véanse A/56/210 y E/CN.4/2003/54), existe también la obligación mínima de abstenerse de restringir el acceso al agua o de destruir la infraestructura de abastecimiento de agua. El derecho a la alimentación obliga asimismo a los gobiernos a garantizar que toda persona o grupo afectado por la guerra que carezca de acceso a recursos productivos tenga acceso a la asistencia humanitaria.

10. Como se expone en el informe del Relator Especial a la Comisión de Derechos Humanos de 2002 (E/CN.4/2002/58) en un capítulo dedicado al derecho a la alimentación en los conflictos armados, los Convenios de Ginebra de 1949 y los Protocolos adicionales de 1977 contienen una serie de disposiciones que guardan particular relación con la protección del derecho a la alimentación. El derecho internacional humanitario tiene por objetivo primordial proteger a las personas que no toman parte o que han dejado de tomar parte en las hostilidades, como la población civil, y uno de sus principios básicos es que las partes en un conflicto armado deben en todo momento distinguir entre la población civil y los combatientes, así como entre los objetivos civiles y los objetivos militares, y dirigir sus ataques únicamente contra estos últimos. En consecuencia, una de sus disposiciones más importantes es el párrafo 2 del artículo 54 del Protocolo adicional I, que dispone lo siguiente:

"... se prohíbe atacar, destruir, sustraer o inutilizar [...] los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil, tales como los artículos alimenticios y las zonas agrícolas que los producen, las cosechas, el ganado, las instalaciones y reservas de agua potable y las obras de riego..."

11. Las Partes en el conflicto están, por lo tanto, sujetas a la prohibición de atacar no sólo a los civiles sino también la infraestructura de producción de alimentos, agua y cultivos agrícolas que

³ See Jean-Marie Henckaerts and Louise Doswald-Beck, *Customary International Humanitarian Law*, ICRC, 2005.

es necesaria para su supervivencia. El incumplimiento de esta obligación constituiría una grave violación del derecho internacional humanitario y un crimen de guerra⁴. La destrucción de las instalaciones de agua potable sería particularmente problemática, pero la destrucción sistemática de caminos, puentes, puertos y fábricas de alimentos, aun cuando una parte los considere objetivos militares, también estaría prohibida y podría constituir un crimen de guerra si causara excesivas pérdidas de vidas humanas o heridas a civiles o daños a objetivos civiles, o bien un daño generalizado grave y duradero al entorno natural⁵.

12. El derecho internacional humanitario limita asimismo el derecho de las partes en un conflicto a escoger los métodos o medios de combate, entre otras cosas prohibiendo a esas partes el empleo de armas, proyectiles y materiales y de métodos de combate de naturaleza tal que puedan causar daños superfluos o sufrimientos innecesarios. De ello se desprende que el uso de municiones de racimo en zonas habitadas por población civil dará lugar probablemente a numerosas violaciones del derecho internacional humanitario, habida cuenta de los daños y el sufrimiento que causan y de que sus efectos no discriminan entre los objetivos militares y civiles. Las bombetas sin explotar dispersadas por las bombas en racimo también son motivo de grave preocupación, no sólo por sus efectos inmediatos en la vida de los civiles, sino también por sus secuelas de daños a los campos agrícolas, así como a la vida humana y la infraestructura civil.

13. El derecho internacional humanitario contiene también numerosas normas que protegen el derecho a la alimentación de las poblaciones atrapadas en conflictos armados. Esas normas abarcan tanto el derecho de los civiles afectados a recibir ayuda como el derecho de los organismos humanitarios a suministrarla. Según los artículos 70 y 71 del Protocolo adicional I, las partes en un conflicto armado deberán permitir y facilitar el paso rápido y sin trabas de todos los envíos, materiales y personal de socorro. Deberán asimismo alentar y facilitar la coordinación internacional eficaz de las medidas de socorro y garantizar la seguridad del personal médico y humanitario. Los Estados han de facilitar y proteger estas operaciones, y no desviar ni obstruir el paso de la asistencia humanitaria. La obstrucción deliberada de las operaciones humanitarias y las acciones contra el personal, las instalaciones, el material, las unidades o los vehículos que participan en la asistencia humanitaria constituyen crímenes de guerra⁶.

IV. PRINCIPALES CONCLUSIONES Y PREOCUPACIONES EN RELACIÓN CON EL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN Y AL AGUA

A. Durante la guerra

14. Durante la guerra, el efecto combinado de la destrucción de la infraestructura vial y de transporte y de la repetida denegación de un tránsito sin peligro por las fuerzas armadas israelíes,

⁴ Additional Protocol I, art. 85 (3); Rome Statute of the International Criminal Court, art. 8 (2) (b).

⁵ Ibid.

⁶ Rome Statute of the International Criminal Court, article 8 (2) (b).

dificultó sobremanera a los organismos humanitarios el transporte de alimentos y otras formas de socorro, en especial a las 22.000 personas aproximadamente que quedaron atrapadas en la zona al sur del río Litani, donde hay 38 localidades bajo el control de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL). Aunque la mayoría de la población huyó de sus hogares, se quedaron las personas ancianas, los enfermos y los pobres, incluidas mujeres y niños. Amnistía Internacional informó, por ejemplo, de que más de 200 personas atrapadas en las aldeas de Aitaroun y Bint Jbail, entre ellas mujeres, niños, ancianos y personas discapacitadas, carecían de suficientes alimentos. La destrucción de la infraestructura de abastecimiento de agua obligó a miles de personas a recurrir al agua insalubre de los estanques y acequias⁷. Por al menos una semana, ninguna organización humanitaria pudo llegar a esas aldeas⁸. Según el Consejo Superior de Socorro, en Markaba, una aldea de alrededor de 10.000 habitantes, 128 personas quedaron aisladas entre el 6 y el 13 de agosto sin alimentos ni agua⁹. La FPNUL también informó en diversas ocasiones de que no había podido distribuir alimentos ni realizar otras actividades de emergencia en su zona de operaciones porque Israel había denegado el consentimiento.

15. El 7 de agosto de 2006, el Gobierno de Israel informó a los organismos de las Naciones Unidas de que todo vehículo, a excepción de los de la FPNUL, que se desplazara al sur del río Litani a una distancia de entre 5 y 30 km de la frontera entre Israel y el Líbano podría ser atacado. Como consecuencia de ello, el Programa Mundial de Alimentos y otros organismos humanitarios de las Naciones Unidas se vieron obligados a suspender todas las operaciones de entrega de asistencia de emergencia en el sur. El mismo día, un ataque aéreo de Israel destruyó los últimos puentes abiertos que quedaban sobre el río Litani, aislando efectivamente el puerto meridional de Tiro y la región circundante, ya que el principal puente de vehículos, el puente de Qasmiyeh, había sido destruido en incursiones aéreas anteriores. El 8 de agosto de 2006, los militares israelíes distribuyeron panfletos en que advertían de que atacarían a todo vehículo que viajase al sur del río Litani, por sospecha de "transportar cohetes y armas para los terroristas"¹⁰. Ello impidió no sólo el desplazamiento de vehículos de asistencia humanitaria, sino también el de los camiones que transportaban productos agrícolas a los mercados y los puntos de distribución. Según Human Rights Watch, los ataques aéreos israelíes del 18 de julio dieron en un convoy de la Sociedad de la Media Luna Roja de los Emiratos Árabes Unidos, destruyendo un vehículo que transportaba arroz, azúcar y otros alimentos y matando al conductor¹¹. La destrucción por las fuerzas israelíes de cientos de puentes y redes de caminos impidió el paso de convoyes de asistencia, y hará de la reconstrucción un proyecto a largo plazo.

⁷ ICRC, cited in Amnesty International, 23 August 2006, "Israel/Lebanon -Deliberate destruction or 'collateral damage'? Israeli attacks on civilian infrastructure".

⁸ Amnesty International appeal of 9 August 2006, MDE 15/076/2006.

⁹ High Relief Council, 12 September 2006.

¹⁰ See Agence France Presse (AFP), "Israel says it will bomb all moving vehicles south of Litani River", 8 August 2006.

¹¹ Human Rights Watch, "Fatal strikes: Israel's indiscriminate attacks against civilians in Lebanon" vol. 18, No. 3.

16. La denegación del paso seguro por las fuerzas armadas israelíes no sólo obstaculizó la ayuda alimentaria humanitaria; también tuvo en muchos casos consecuencias dramáticas para la población que huía de sus aldeas bombardeadas y para las familias que habían quedado atrapadas en las ruinas de sus hogares. El 20 de julio de 2006, 23 personas, en su mayoría de la familia Al-Ghanam, huyeron en un camión de su aldea de Marwaheen, hacia el norte. En el camino fueron alcanzados por un proyectil lanzado desde una embarcación israelí. Minutos después apareció en el cielo un helicóptero de Israel que disparó un misil contra el camión en llamas. Sólo una persona sobrevivió: una niña de 4 años de edad, con graves quemaduras en casi todo el cuerpo¹². Muchas de las familias atrapadas en las ruinas de sus hogares pidieron ayuda, en muchos casos mediante sus teléfonos móviles. Delegados del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) dijeron que habían oído las voces, pero no habían podido enviar ayuda porque las grúas, las excavadoras mecánicas y las ambulancias estaban inmovilizadas¹³.

17. Una cuarta parte de la población del Líbano, alrededor de 1 millón de personas, se vieron obligadas a abandonar sus hogares y tierras agrícolas, lo que perturbó su acceso normal a los alimentos y dejó a decenas de miles de personas en la necesidad de recibir ayuda alimentaria. Casi la mitad de los desplazados huyeron hacia el centro de Beirut y la zona circundante, mientras que otros escaparon hacia la República Árabe Siria u otros países. Los que no tenían amigos o familiares que los acogieran quedaron en muchos casos hacinados en condiciones miserables, con temperaturas de hasta 45 grados Celsius, en parques, escuelas e instituciones públicas del centro de Beirut, donde los organismos humanitarios lograron hacerles llegar raciones alimentarias y suministros de agua. La ayuda alimentaria fue entregada por el Consejo Superior de Socorro del Gobierno, ya sea directamente o a través de ONG locales¹⁴. También distribuyeron ayuda alimentaria los partidos políticos, donantes privados y ONG locales e internacionales. Gracias a ello, aunque la alimentación de miles de personas desplazadas se vio perturbada, el estado nutricional de la mayoría de esas personas no sufrió daños graves¹⁵.

18. En sus conversaciones con el Ministerio de Agricultura y el Ministerio de Asuntos Sociales y de la Familia, el Relator Especial fue informado de que, aparte de los daños materiales, el daño psicológico y el trauma profundo de la guerra tendrá efectos a largo plazo en la población civil, que repercutirán en la reconstrucción de la vida social y la economía tradicionales, particularmente en las zonas rurales. La pérdida de familiares, así como la pérdida de las funciones normales en el caso de quienes sufrieron heridas permanentes, por ejemplo amputaciones, contribuyen al sufrimiento psicológico. El 4 de agosto de 2006, en la aldea de Qaa, en la parte oriental del país, las fuerzas israelíes atacaron a un grupo de trabajadores

¹² *International Herald Tribune*, 22/23 of July 2006.

¹³ Roland Huguenin, ICRC spokesperson in Tyre, quoted in *Le Matin* (Switzerland), 13 August 2006.

¹⁴ The High Relief Council told the Special Rapporteur that it had distributed (for a family of four) 26 kg packages of food including rice, sugar, tea, jam, lentils, salt, milk, etc. every two weeks. They also distributed hygiene kits and packets of food and items for babies.

¹⁵ See World Food Programme, Lebanon Crisis. WFP Rapid Food Security Assessment, 27 August-10 September 2006.

agrícolas a plena luz del día. Algunos estaban descargando un camión de frutas y hortalizas; los demás trabajaban cerca de un camión de refrigeración. Veinte hombres y 6 mujeres fueron muertos y otros 20 heridos, en su mayoría de gravedad. La noche del 29 al 30 de julio de 2006, los bombardeos aéreos de Qana se cobraron la vida de 56 personas, entre ellas 34 niños, según el Consejo Superior de Socorro. Sabrina Tavernise, en su artículo titulado "La noche en que murieron los niños de Qana"¹⁶, escribió que al llegar al lugar de la matanza fue testigo de cómo los equipos de rescate extraían cuerpos de entre los escombros. Contó 28 cadáveres, incluidos 20 niños, el menor de ellos de sólo 10 meses de edad. Cuando se fue, aún seguían apareciendo cadáveres. En su informe titulado "IncurSIONES MORTALES: los ataques indiscriminados de Israel contra los civiles del Líbano", Human Rights Watch sostiene que muchas de estas matanzas no fueron "daños colaterales" sino actos intencionales y deliberados contra la población civil. Human Rights Watch alega que estos ataques indiscriminados contra civiles podrían equivaler a crímenes de guerra. El carácter indiscriminado de los ataques a civiles queda perfectamente ilustrado en un artículo de Meron Rapoport publicado en la edición del 8 de septiembre del periódico israelí *Haaretz*. Aludiendo a un oficial del ejército que se encontraba violento ante las órdenes recibidas de atacar indiscriminadamente una aldea, el Sr. Rapoport escribió: "El blanco asignado a su batallón para la noche es toda una aldea. Cree que es Taibeh, un poblado de lo que se denomina el sector oriental. Pero no está seguro. El comandante del batallón reunió a sus hombres y les dijo que la aldea había sido dividida en partes y que cada equipo debía "barrer" el espacio que se le había asignado, sin objetivos específicos, simplemente bombardear la aldea".

B. Después de la guerra

Alimentación, agricultura y medios de sustento

19. La mayor parte de los cientos de miles de libaneses desplazados a causa de la guerra comenzaron a volver a sus aldeas y ciudades tan pronto se declaró la cesación de las hostilidades. Muchos de los pueblos y ciudades habían sido destruidos parcial o totalmente. Por lo general, se dispuso de suministros de alimentos inmediatamente después de la guerra, a pesar del embargo aéreo y marítimo. Muchas familias que volvían a sus aldeas llevaban consigo la asistencia alimentaria que se había distribuido en los centros creados para los desplazados. El bloqueo, sin embargo, ha afectado el surtido de los alimentos disponibles y, por ende, la calidad del régimen alimentario. También los precios de los alimentos han subido entre el 10 y el 15%. Por ejemplo, el precio de la harina de trigo, el principal ingrediente del alimento básico libanés, el pan, aumentó un 15% a raíz del bloqueo por mar y tierra que impidió la importación durante la guerra y en las semanas siguientes. El impacto de la pérdida de una gran parte de la cosecha de trigo de este año y las cosechas de hortalizas y frutas también tendrán su incidencia¹⁷. Millares de familias de por sí pobres siguen dependiendo de la ayuda alimentaria y de la asistencia. Oxfam comunicó, por ejemplo, que en Zebqine, una pequeña aldea de 300 familias en el sur del Líbano, la mayoría de los habitantes ha vuelto a sus hogares y tierras, pero, debido a la destrucción de los almacenes locales y la devastación de los terrenos agrícolas, el abastecimiento de alimentos es precario y sigue dependiendo casi enteramente de la ayuda alimentaria.

¹⁶ International Herald Tribune, 31 July 2006.

¹⁷ See note 15 above.

20. El principal motivo de inquietud ahora es el efecto a más largo plazo de la guerra en el sustento. El derecho a la alimentación no tiene que ver fundamentalmente con la ayuda alimentaria, sino con el derecho a poder alimentarse gracias a un sustento adecuado. El Relator Especial concluyó que la guerra ha trastornado los medios de vida de una gran parte de la población y el proceso para reconstruirlos ha sido lento. Los muchos testimonios que el Relator Especial recogió durante su visita son indicativos de que la pérdida del sustento y de las fuentes de ingresos es la principal amenaza para el futuro bienestar de muchos miles de familias, en particular en las zonas rurales. Numerosas personas con quienes conversó el Relator Especial le informaron de que estaban muy preocupadas por sus posibilidades de sustento. La guerra se produjo en el momento de máxima actividad de la temporada de pesca y de la cosecha de fruta, por lo que afectó al sustento de quienes viven de estos sectores tanto directamente en términos de daños como, lo que es todavía más importante, indirectamente en términos de los mercados e ingresos perdidos¹⁸. Gran parte de los terrenos agrícolas han sido afectados por el bombardeo y seguirán afectados por las bombas sin estallar, que impiden totalmente el acceso a muchos campos. La destrucción por las fuerzas israelíes de la infraestructura esencial para la supervivencia de la población, en particular la infraestructura agrícola y de abastecimiento de agua, también tendrá un impacto a largo plazo en los medios de sustento y en el acceso a la alimentación y al agua.

21. Según Oxfam, hasta el 85% de los agricultores del Líbano perdieron una parte o la totalidad de su cosecha¹⁹. La mayoría de ellos tiene pequeñas explotaciones de 1 ha o menos y por lo general son pobres. En el sur del Líbano, en la mayoría de los pueblos la agricultura es la única fuente de ingresos y de sustento de las familias. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) estima que la agricultura es la fuente de empleo directo del 9% de la población libanesa, pero un 40% más trabaja en actividades que guardan una relación indirecta con la agricultura²⁰. Las principales zonas agrícolas están en el sur, en las regiones de Nabatiyeh y Beqaa, todas afectadas por la guerra, en particular Baalbeck, Herml y Baqaa occidental en la región de Beqaa, así como en Akkar en el norte y la zona costera de Damour²¹. La guerra causó la devastación por el fuego de millares de hectáreas de huertos, plantaciones de tabaco y olivares, la destrucción de plantaciones de papas y bananos y la quema de cientos de hectáreas de invernaderos. Decenas de miles de cabezas de ganado y de aves de corral resultaron muertas y se destruyó la infraestructura agrícola, incluidos caminos, maquinaria, edificaciones, granjas y fábricas agroindustriales²². Por ejemplo, se informó al Relator Especial de que en la aldea de Lusi en el valle de Beqaa, se había bombardeado una explotación de ganado caprino y ovino, causando la muerte de unas 200 reses²³. El Ministerio de

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Oxfam, press release “Lebanese farmers in crisis after month of war”, 31 August 2006.

²⁰ FAO, First Assessment Report, Lebanon, September 2006.

²¹ Government of Lebanon, Ministry of Agriculture, “Preliminary Report: War Damage Assessment in the Agricultural Sector”, September 2006.

²² Ibid.

²³ Discussion with informants, 15 September 2006.

Agricultura estima que las pérdidas agrícolas inmediatas y directas ascienden a varios cientos de millones de dólares de los EE.UU.

22. La guerra impidió que los agricultores cosecharan e irrigaran sus cultivos de fruta y hortalizas y el bloqueo por tierra y mar impidió toda exportación. La guerra se produjo en el momento de mayor actividad de la cosecha destinada a la exportación (sobre todo frutas de hueso y papas), pero una gran parte de la cosecha de este año se echó a perder porque el bombardeo obligó a los agricultores a abandonar sus tierras y fue imposible llevar nada al mercado. Se comunicó que las incursiones israelíes hicieron blanco varias veces en los camiones en que se intentaba llevar los productos agrícolas al mercado. Debido a la pérdida de los ingresos de la cosecha, muchos agricultores se han endeudado considerablemente ya que suelen reembolsar sus deudas durante la temporada de la cosecha (mayo a octubre) para obtener préstamos para la siguiente temporada de siembra. El Ministerio de Agricultura estaba preocupado de que ello pudiera conducir a una espiral descendente de endeudamiento y pobreza para los agricultores libaneses.

23. También han quedado inutilizables los terrenos agrícolas hasta que se limpien o hagan estallar las bombas que han quedado sin explotar. Según el Centro de Remoción de Minas de las Naciones Unidas (UNMAC), habrá que remover cientos de miles de municiones sin estallar, sobre todo bombas en racimo (armas antipersonal que dispersan pequeñas bombas indiscriminadamente por un extenso perímetro) antes de reanudar las actividades agrícolas. Se comunicó que las fuerzas israelíes habían lanzado más de 1,2 millones de bombas en racimo. Más o menos el 90% fue lanzado en las últimas 72 horas de la guerra cuando las fuerzas israelíes ya sabían que era inminente la cesación del fuego²⁴. Al 19 de septiembre de 2006, las Naciones Unidas habían localizado el lugar de impacto de 516 bombas en racimo²⁵. El UNMAC estima que las submuniciones de las bombas en racimo tienen un porcentaje de fallo del 30 al 40%. Hay muchos cientos de miles de submuniciones de bombas en racimo sin estallar esparcidas por toda la región sur²⁶. La limpieza total del sur podría durar hasta diez años²⁷. También se estima que, del 14 de agosto al 17 de septiembre, 83 civiles resultaron heridos y 15 murieron a consecuencia de las minas y bombas en racimo²⁸. Se estima igualmente que una amplia zona de tierras de pastoreo de animales también está contaminada con bombas en racimo²⁹. Al Relator

²⁴ See Meron Rapoport, "What lies beneath", *Haaretz*, 8 September 2006; AFP, Over 1.2 million cluster bombs dropped on Lebanon, 13 September 2006.

²⁵ See United Nations Joint Logistics Centre, Consolidated Sitrep, Lebanon Crisis, 16 September 2006.

²⁶ See United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (OCHA), Lebanon: cluster bomb fact sheet, 19 September 2006.

²⁷ See Associated Press, L'ONU demande à Israël de préciser les emplacements visés au Liban par des bombes à sous-munitions, 19 September 2006.

²⁸ See United Nations Development Programme, Information on Mine and UXO Victims.

²⁹ See note 25 above.

Especial le preocupó que, debido a los limitados recursos para la remoción de las bombas, el personal de limpieza de minas estuviera dando prioridad, como era comprensible, a los centros urbanos y caminos en lugar de los terrenos agrícolas. Esto significa que muchos agricultores están tratando de hacer estallar las bombas por su cuenta, lo que es sumamente peligroso³⁰. Se ha hecho urgente limpiar los campos, puesto que en la estación lluviosa que se avecina las bombas en racimo y otras municiones se hundirán en el lodo o quedarán camufladas por el pasto en la primavera, convirtiéndose prácticamente en minas terrestres. Es imprescindible limpiar el terreno de estas bombas sin estallar para poder reconstruir los medios de sustento. Es difícil estimar los daños a largo plazo causados por las últimas acciones de Israel para inundar las tierras de bombas en racimo. El Ministerio de Agricultura del Líbano está investigando asimismo si el suelo no ha sido afectado también por bombas que despiden productos químicos venenosos³¹.

24. La destrucción de la infraestructura de importancia para la agricultura, incluida la destrucción de terrenos agrícolas y de infraestructuras civiles como puertos, caminos, depósitos, fábricas de alimentos, puentes y mercados, ha hecho y seguirá haciendo sumamente difícil producir alimentos y distribuirlos en el país. Se ha estimado que 145 puentes y pasos a desnivel y 600 km de carreteras fueron destruidos o dañados³². Al Relator Especial le preocupó también la destrucción de las fábricas y plantas agroindustriales. Por ejemplo, en el valle de Bekaa, la granja lechera y planta procesadora de productos lácteos Liban Lait, la principal productora de leche y productos lácteos del país, fue totalmente destruida durante un ataque aéreo israelí el 17 de julio de 2006. Se indicó al Relator Especial que ese ataque ha sido causa de desempleo, puesto que 170 empleados están sin trabajo y las 40 granjas circunvecinas que solían aprovisionar de leche a Liban Lait también han quedado paradas. Liban Lait producía más del 90% de la leche pasteurizada de larga duración en el Líbano. La destrucción de Liban Lait también ha tenido repercusiones más amplias puesto que se ha interrumpido el aprovisionamiento de leche fresca a las escuelas locales, a cargo de Liban Lait en colaboración con ONG y organizaciones intergubernamentales, y los niños no disponen de leche fresca³³. Además, por lo menos 1.500 residentes de Bekaa han quedado, al parecer, sin medios de sustento.

25. El Ministerio de Asuntos Sociales y de la Familia indicó al Relator Especial que más del 70% de la población rural está desempleada. Debido a la destrucción de las granjas y de 124 fábricas medianas y grandes, muchas de ellas agroindustriales, numerosas personas han quedado sin trabajo. La situación de muchos obreros ya era precaria; los trabajadores del campo perciben apenas 300 dólares de los EE.UU. al mes y normalmente solo trabajan durante ocho meses al año; los pequeños propietarios agrícolas ganan alrededor de 500 dólares por mes.

³⁰ The Special Rapporteur was told that farmers they cover bombs with straw, then pour kerosene on them and run for cover as they ignite the site.

³¹ See note 20 above.

³² United Nations press release, 26 August 2006.

³³ Discussion with Nabil de Freige, member of Parliament, President of the Economic and Industry Commission, 15 September 2006.

Ahora desempleados, no les queda mucho de qué vivir, ya que en el Líbano no hay prestaciones de desempleo ni seguros para quienes pierden el trabajo, si bien el Ministerio ha establecido programas de asistencia de emergencia para prestar apoyo financiero y psicosocial a las familias. El Ministro de Asuntos Sociales y de la Familia también dijo al Relator Especial que la guerra había causado un profundo trauma por la imposibilidad de enterrar a los muertos. Señaló que a fines de julio de 2006 se habían trasladado a la morgue, en el hospital de Tiro, 115 cadáveres, 50 de ellos de niños, pero que a causa de los constantes bombardeos israelíes había sido imposible enterrarlos, contraviniendo el precepto musulmán de que se entierren a las personas con dignidad a los pocos días de su muerte. También inquietó al Relator Especial que uno de los grupos vulnerables de la población más afectados fuera el de los refugiados palestinos residentes en campamentos no registrados, o "agrupaciones", que no cuentan con los servicios del OOPS ni tienen los mismos derechos que los libaneses en cuanto a la sucesión, la propiedad o el empleo. Hay nueve "agrupaciones" en la zona de Tiro y nueve en la de Bekaa, y la mayoría de las familias palestinas vivían de trabajos agrícolas eventuales y/o de la pesca, actividades que han desaparecido después de la guerra, con lo cual les resulta más difícil mantenerse. El Relator Especial visitó dos de esas "agrupaciones" en el sur: Jall al-Bahr y Wasta. Se ha planteado la grave inquietud de que los jornaleros agrícolas más pobres, entre ellos los palestinos, sean también en el futuro los más expuestos a las municiones sin estallar, porque su desesperación les impedirá rechazar trabajos de limpieza del terreno.

Pesquerías

26. Las actividades pesqueras y los medios de subsistencia que dependen de la pesca también se han visto gravemente afectados por la guerra. Unas 8.000 familias en el norte y el sur del Líbano dependen de la pesca para su sustento, en particular pescadores, limpiadores y vendedores de pescado y carenadores de embarcaciones. Los pescadores no podían salir a faenar debido a la destrucción de embarcaciones, la inseguridad y el bloqueo naval impuesto durante la guerra³⁴. Los puertos de Tiro y Ouzai sufrieron graves daños: quedaron destruidas más de 400 embarcaciones, así como redes de pesca, mercados de pescado, depósitos y otras instalaciones conexas³⁵. El Relator Especial visitó el puerto de Ouzai que, según se informa, sufrió 23 ataques y que, al momento de la visita del Relator, todavía no había vuelto a funcionar, ya que los pescadores habían perdido sus embarcaciones y no tenían recursos para repararlas o comprar otras nuevas. Los pescadores con los que se reunió hablaron de la situación precaria en que se encontraban actualmente. El Relator Especial se sintió profundamente consternado cuando visitó el puerto de Deliah y vio que el mar estaba cubierto por una gruesa capa de petróleo que impedía a los pescadores volver a faenar.

27. El Relator Especial también visitó Jiyeh, donde se había producido un derrame de aproximadamente 15.000 toneladas de petróleo después del bombardeo israelí de cuatro tanques de combustible el 14 de julio de 2006. Además, 55.000 toneladas de petróleo almacenado en los

³⁴ For example, it was reported that an Israeli patrol boat fired at three Lebanese fishing boats only two days after the naval blockade had been lifted off the coast of the town of Naqoura (see the Lebanese English – language daily *The Daily Star*, 11 September 2006).

³⁵ See note 20 above.

tanques explosionaron, causando un penacho de humo contaminante de 60 km de alto³⁶. Según la evaluación preliminar de las consecuencias del derrame, los daños causados a la costa eran considerables y la mancha de petróleo alcanzaba los 50 cm de espesor en algunos lugares y las playas estaban muy contaminadas³⁷. El Líbano tiene una costa de 220 km, dos grandes bahías, 12 penínsulas y varios estuarios, dos tercios de los cuales han sido afectados por la contaminación. Se estima que el derrame masivo de petróleo llegará a la costa de Siria a mediados de septiembre de 2006. El Relator Especial tuvo la oportunidad de hablar con los dirigentes de las cooperativas pesqueras y con representantes de ONG acerca de las consecuencias a corto y largo plazo del bombardeo de los tanques en Jiyeh. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, con la asistencia de expertos navales franceses, estima que los daños son tan graves como los causados por el hundimiento del buque petrolero *Erica* en la costa noroccidental de Francia en 1999 y por el desastre del *Exxon Valdez* en Alaska en 1989. Aún quedan por determinar las consecuencias a largo plazo. En el caso del desastre del *Exxon Valdez*, los efectos en el ecosistema se pudieron observar plenamente después de tres años. El Profesor Richard Stark, por encargo del Ministerio del Medio Ambiente, la Unión Mundial para la Naturaleza y Green-Line, una ONG libanesa, ha realizado una evaluación de cómo se verá afectada la cadena alimentaria. Ya que las algas contaminadas sirven de alimento a los peces pequeños que, a su vez, sirven de alimento a peces más grandes, la contaminación ascenderá por la cadena alimentaria. La ONG francesa Plan Action Méditerranée también ha expresado su preocupación porque el combustible vertido contiene sustancias cancerígenas de clase 1, como el benceno, que pueden tener consecuencias a largo plazo y aumentar la incidencia del cáncer. Como mínimo, con la pérdida de los medios de subsistencia que dependen de la pesca, miles de personas necesitarán apoyo básico para sobrevivir hasta que se puedan restablecer sus medios de subsistencia. Los efectos de largo plazo del derrame de petróleo en los medios de subsistencia también incluyen las consecuencias adversas en la industria del turismo, que es fuente de empleo para un gran sector de la población libanesa.

Agua apta para el consumo e irrigación agrícola

28. Ha habido escasez de agua potable, especialmente en el sur. Un equipo de evaluación conjunto de las Naciones Unidas, integrado por representantes de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), el UNICEF, el ACNUR y el PMA, viajó de Tiro a Aitarou el 26 de agosto de 2006 y determinó que había una urgente necesidad de agua limpia y potable y de agua de lavado en las aldeas como consecuencia de los graves daños causados a la red de abastecimiento de agua. En Tebnine, Aita Ech Chaab y Bint J'bail, la necesidad de agua era una prioridad³⁸. En algunas zonas, sólo se disponía de agua embotellada y el costo del agua era ya casi inasequible³⁹. Se expresó preocupación por la posibilidad de que se produjeran numerosos

³⁶ World conservation Union (IUCN) and Green Line, Lebanon oil spill rapid assessment/response mission, final report, 11 September 2006.

³⁷ Ibid.

³⁸ OCHA situation report No. 35.

³⁹ Action Contre la Faim, "Au Sud Liban: des milliers de personnes survivent sans un accès minimum à l'eau potable" 28 August 2006.

brotos de enfermedades transmitidas por el agua; ya se ha informado de los primeros casos en la aldea de Yahoune. Las autoridades, las Naciones Unidas y numerosas ONG están trabajando para proporcionar la norma mínima de 15 litros de agua por persona y por día.

29. Los bombardeos israelíes han destruido pozos, tuberías maestras de agua, tanques de almacenamiento, estaciones de bombeo de agua, redes de distribución e instalaciones de tratamiento de agua en toda la región meridional del Líbano. El canal de irrigación del río Litani también ha sufrido daños⁴⁰. El abastecimiento de agua en otras zonas del país también ha quedado interrumpido porque las tuberías de agua tendidas debajo de las carreteras fueron seriamente dañadas cuando las carreteras fueron bombardeadas⁴¹. Esto ha agravado la escasez de agua, que ya era un problema en el Líbano. Antes de la guerra, la mayor parte del territorio del Líbano ya sufría de escasez de agua apta para el consumo⁴² y la guerra civil había retrasado la planificación del aprovechamiento del agua del río Litani por más de 20 años⁴³. Según las autoridades, la infraestructura de abastecimiento de agua que ha quedado seriamente dañada incluye las tuberías de la fuente de Ain El Zarka a las aldeas de Saida oriental, y de la fuente de Nabeh El Tasseh a la aldea de Aankoun, 31 cisternas de agua en diferentes zonas y 2 pozos artesianos, el pozo de Bfarwa y un pozo en Fakher El Din⁴⁴. El UNICEF también ha informado de que en muchas zonas las tuberías subterráneas y otra infraestructura de abastecimiento de agua han sufrido graves daños o han quedado destruidas⁴⁵. En su informe, Amnistía Internacional se pregunta si los daños causados a esta infraestructura civil, en particular las instalaciones de abastecimiento de agua, no fueron daños colaterales sino consecuencia de ataques deliberados⁴⁶.

30. La destrucción de la infraestructura de irrigación también seguirá obstaculizando el restablecimiento de la agricultura. El sur del Líbano es seco y árido y el nivel del agua subterránea es muy profundo, aproximadamente de 600 metros. Gran parte de la agricultura de la región no puede depender únicamente de la lluvia. Sin irrigación, gran parte de la próxima cosecha, incluso posiblemente la siembra, se perderá. El Sr. Fadi Comair, Director General de Recursos Hidráulicos del Líbano, expresó su preocupación porque una parte importante del complejo sistema del canal del río Litani, que abastece de agua de irrigación al Líbano meridional, había quedado destruido. Además, muchos canales de irrigación están ahora llenos de bombas sin estallar, y se calcula que tomará varios años limpiarlos y reparar la infraestructura.

⁴⁰ South Lebanon Water Establishment Needs assessment report, 10 September 2006.

⁴¹ See note 7 above.

⁴² See Fady G. Comair, *Litani water management - prospect for the future*, 1998.

⁴³ See Hussein A. Amery, *Assessing Lebanon's Water Balance*, in David B. Brooks and Ozay Mehmet (eds.), *Water Balances in the Eastern Mediterranean*, 2000.

⁴⁴ See note 39.

⁴⁵ UN press release, 22 August 2006.

⁴⁶ See note 7 above.

La escasez de combustible y electricidad también ha contribuido a la crisis del agua, ya que, para funcionar, las bombas de agua requieren electricidad o generadores a combustible⁴⁷. Las instalaciones eléctricas, centrales de energía y estaciones de combustible también han sufrido serios daños y por lo menos 20 depósitos de combustible han quedado completamente destruidos⁴⁸.

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

31. El derecho a la alimentación y el derecho al agua están protegidos por el derecho internacional humanitario y la normativa internacional de derechos humanos. Dado el carácter esencial de los alimentos y del agua para la supervivencia de las poblaciones civiles, su suministro es una obligación central en tiempo de guerra, así como en tiempo de paz. Teniendo en cuenta las conclusiones antes mencionadas y las obligaciones internacionales de las partes en la guerra, el Relator Especial ha formulado las siguientes conclusiones y recomendaciones:

- a) Las violaciones del derecho a la alimentación, previsto en el derecho internacional humanitario y la normativa internacional de derechos humanos, deben seguirse investigando, en particular para determinar si constituyen graves violaciones de los Convenios de Ginebra y del Protocolo adicional I y, posiblemente, crímenes de guerra en virtud del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional.**
- b) La Comisión de Investigación establecida por el Consejo de Derechos Humanos también debe investigar las violaciones del derecho a la alimentación y recomendar medidas para conceder reparación y determinar la responsabilidad.**
- c) La Comisión Internacional Humanitaria de Encuesta, establecida de conformidad con el Protocolo adicional I, debe ser aceptada por el Gobierno de Israel y el Gobierno del Líbano a fin de que investigue las violaciones del derecho a la alimentación, previsto en el derecho internacional humanitario.**
- d) Se deberá determinar las personas responsables de las violaciones del derecho a la alimentación y al agua. La Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, en su declaración ante el Consejo de Derechos Humanos en su segundo período extraordinario de sesiones, señaló que cuando se violaban las obligaciones jurídicas que regían el desarrollo de las hostilidades, las personas, en particular las que ocupaban cargos de mando y control, podían incurrir en responsabilidad penal personal.**

⁴⁷ Ibid.

⁴⁸ Ibid.

- e) **El derecho internacional relativo al acceso de los organismos humanitarios que proporcionan alimentos y agua a las poblaciones civiles debe respetarse en todo momento.**
- f) **De conformidad con la jurisprudencia internacional⁴⁹, se debería responsabilizar al Gobierno de Israel, de conformidad con el derecho internacional, por toda violación del derecho a la alimentación de la población civil libanesa. En virtud del derecho internacional, el Gobierno de Israel tiene la obligación de garantizar que todas las víctimas de las violaciones del derecho a la alimentación obtengan una reparación y una indemnización apropiadas por las pérdidas sufridas durante la guerra, así como por las pérdidas que sigan sufriendo debido a la destrucción de sus medios de subsistencia.**
- g) **De conformidad con el derecho internacional, el Gobierno de Israel tiene la obligación de reembolsar al Gobierno del Líbano la limpieza del derrame de petróleo de la central de Jiyeh y a los pescadores las pérdidas económicas que han sufrido como consecuencia del derrame.**
- h) **El Gobierno del Líbano, en cooperación con los organismos de las Naciones Unidas y ONG internacionales y nacionales, debe elaborar programas para prestar apoyo a todos aquellos que hayan perdido sus medios de subsistencia a consecuencia de la guerra, en especial los agricultores, trabajadores agrícolas y pescadores. El derecho a la alimentación y al agua debe ocupar un lugar central en los esfuerzos de reconstrucción.**
- i) **El Gobierno del Líbano, en cooperación con los organismos de las Naciones Unidas y las ONG, debe velar por que se adopten medidas de transición para garantizar el acceso a los alimentos de todos los grupos vulnerables y que el derecho a la alimentación no se vea comprometido mientras se adoptan medidas de largo plazo. Ello exigirá la prestación de asistencia alimentaria a corto plazo, pero a más largo plazo exigirá el restablecimiento de los medios de subsistencia.**
- j) **El Gobierno del Líbano, junto con los organismos y los donantes, debe velar por que todos tengan acceso a cantidades suficientes de agua potable y limpia. La reconstrucción de los pozos de agua y de las redes de distribución de agua debe ser una prioridad central.**
- k) **El Gobierno del Líbano debe declarar una moratoria de la deuda para los pequeños agricultores y pescadores a fin de revertir el ciclo descendente de la deuda y el empobrecimiento que derivará de la pérdida de la cosecha de este año.**

⁴⁹ See note 2 above, paras. 152, 153 and 163.

- l) El Gobierno del Líbano, con el OOPS, debe velar por que las agrupaciones no registradas de refugiados palestinos sean reconocidas como campamentos oficiales y puedan recibir todos los servicios básicos de las autoridades competentes así como del OOPS.**
- m) El Gobierno del Líbano, en cooperación con los donantes, debe también dar prioridad a la reconstrucción de la infraestructura agrícola, en particular las redes de irrigación.**
- n) El Gobierno del Líbano, junto con los donantes bilaterales y multilaterales, debe acelerar la remoción de las bombas en racimo de los campos agrícolas. El Gobierno de Israel debe proporcionar todos los detalles de su utilización de municiones de racimo para facilitar la destrucción de las municiones sin estallar y la limpieza de las zonas afectadas.**
